



**Congregazione dei Rogazionisti**  
Curia Generalizia

Via Tuscolana, 167 - 00182 Roma  
Tel. 06.7020751 - Fax 06.7022917  
e-mail: segrgen@rcj.org

Roma, 25 de marzo de 2020  
Anunciación del Señor



*Jesús, gritando de nuevo con voz potente,  
exhaló el espíritu.  
Entonces el velo del templo se rasgó en dos  
de arriba abajo; la tierra tembló,  
las rocas se resquebrajaron, las tumbas  
se abrieron y muchos cuerpos de santos  
que habían muerto resucitaron y,  
saliendo de las tumbas después que él resucitó,  
entraron en la ciudad santa  
y se aparecieron a muchos.  
El centurión y sus hombres,  
que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto  
y lo que pasaba, dijeron aterrizados:  
«Verdaderamente este era Hijo de Dios».  
(Mt 27, 50-54)*

*¡Os deseo una Serena y Santa Pascua!*

A los Rogacionistas  
a la Familia del Rogate

Muy queridos,

“Verdaderamente este era Hijo de Dios”. Ya estamos cerca de la Pascua con el corazón angustiado por el sufrimiento que en cada uno de nosotros, en el mundo entero, lleva esta pandemia. No nos dejan las imágenes de muchos dramas, permanecemos admirados frente a tantos testimonios de caridad heroica, estamos preocupados por el mañana.

Tenemos la sensación que estamos viviendo un episodio de la Pascua, el de los dos discípulos de Emaús, que se alejaban de Jerusalén con la tristeza en el corazón.

Obligados por esta situación a una serie de limitaciones, en el desarrollo del ministerio y en nuestras mismas vidas diarias, sentimos la carga de esta cruz, aunque seamos conscientes que, al lado nuestro, hermanos y hermanas cargan con cruces mucho más pesadas.

Tenemos que perseverar en la oración, entregándonos y abandonándonos en las manos del Señor, confiando en su amor y misericordia.

En Italia, para exorcizar el miedo, nos animamos con la frase: “todo saldrá bien”. Nuestra fe nos asegura que ciertamente “todo saldrá bien” si caminamos en la voluntad del Señor.

Jesús anunciando veladamente su pasión y muerte, nos aseguró que no habría sido una derrota, sino una victoria: “Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí” (Jn 12, 31-32). La cruz “gloriosa” nos recuerda que nuestro Salvador, enfrentando la muerte por amor nuestro, venció para nosotros el pecado y la muerte.

Un éxito positivo de esta gran prueba, que todos juntos en el mundo experimentamos, es la solidaridad que se desarrolló a nivel internacional, la percepción que estamos todos en el mismo barco, como se suele decir, y que juntos estamos llamados a encarar las tempestades.

En nuestra Familia Rogacionista, particularmente en Italia, en este comienzo de año fuimos probados por el fallecimiento de muchos Cohermanos nuestros. También esta dolorosa experiencia, que nos recuerda que estamos todos en camino hacia la vida eterna, tenemos que vivirla en la fe y agradecer al Señor por el ejemplo que estos Cohermanos nos dejaron, acompañándolos con la oración de sufragio.

Agradecemos al Señor también por el encuentro de los Superiores de Circunscripción que tuvimos en el mes de febrero. Fue muy útil para retomar la reflexión que había sido empezada en la Conferencia de octubre de 2019. Pudimos seguir con el discernimiento y madurar, juntos, unas directrices que nos ayudarán para enfrentar en la sinodalidad las dificultades y las elecciones oportunas para nuestro camino.

Por la pandemia fui obligado a suspender la visita que estaba haciendo en la Casi Provincia San Tomás. No fue posible hacer diversamente. Queremos esperar que esta prueba pueda ser pronto superada para poder completar la visita a la Circunscripción y a la Congregación.

Finalmente, deseo volver a reflexionar una vez más con vosotros sobre la pandemia. Las noticias que nos llegan acerca de la situación dramática, que tal vez sustituyen una superficialidad inicial, reflejan una gran incertidumbre sobre la duración de la epidemia y sus consecuencias.

Os renuevo la exhortación a vivir esta experiencia dolorosa, por lo que nos es posible, en la serenidad, sin pánico, siguiendo las indicaciones y disposiciones que recibimos por la autoridad civil y religiosa. Tenemos que ser conscientes que nuestra conducta puede dañar, con el contagio, a las personas con las que vivimos o que tenemos que encontrar, porque sabemos que el virus puede estar presente en portadores sanos. De aquí la exigencia de ser responsables y muy prudentes.

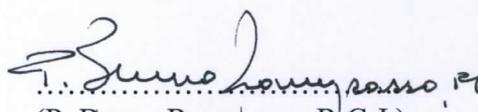
Queremos mirar al ejemplo de nuestro santo Fundador, que tiene que iluminar constantemente nuestra vida. Él en su gran fe, encaraba las situaciones tristes o alegres de la vida con la oración. Oportunamente podríamos hacer nuestra la súplica por él compuesta el 6 de octubre de 1887, dirigida *A San José en tiempo de cólera*, oración que fue publicada en *Informazioni Rogazioniste* de marzo 2020.

Enfrentemos con serenidad lo que el Señor dispondrá en nuestro camino.

Muy queridos/as, el próximo 12 de abril será la Pascua del Señor Resucitado, inusual y marcada por una cierta tristeza, por las limitaciones previstas. El Señor Resucitado nos conceda vivirla en la alegría espiritual de la fe, en la paz del corazón y en la serenidad de la comunión fraterna.

Mi deseo va a todos vosotros, queridos Cohermanos, especialmente a los enfermos y a los que, por varios motivos, se hallan en situaciones de dificultad. Además, un saludo y un deseo particular lo dirijo a las Cohermanas Hijas del Divino Cielo, a las Misioneras Rogacionistas, a los miembros de las Asociaciones Rogacionistas y a todos los Laicos que viven con nosotros el carisma del Rogate. Que Jesús Resucitado nos conceda a todos su paz.

Confío esta felicitación y este deseo a la Santísima Virgen, por la intercesión de San Aníbal y de nuestros Santos Protectores, mientras os saludo a todos con afecto en el Señor.

  
(P. Bruno Rampazzo, R.C.J.)  
Sup. Gen.